



Ansiedad y Estrés

www.elsevier.es/reas



Original

Efecto psicológico de una intervención de apoyo emocional para niños hospitalizados

José L. Batún-Cutz^{a,*}, Ernesto A. Guerrero-Lara^a, María D. Kantún-Chim^a, Henry G. Panti-Trejo^a y Agustín L. Rodríguez-Aké^b

^a Facultad de Matemáticas, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida (Yucatán), México
^b Escuela de Psicología, Universidad Marista de Mérida, Mérida (Yucatán), México

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:
Recibido el 24 de agosto de 2015
Aceptado el 23 de mayo de 2016
On-line el xxx

Palabras clave:
Hospitalización infantil
Afecto negativo
Afecto positivo
Inteligencia emocional
Intervención psicológica

Keywords:
Children hospitalization
Negative affect
Positive affect
Emotional intelligence
Psychological intervention

R E S U M E N

Este trabajo presenta el análisis de los resultados obtenidos al aplicar una intervención de inteligencia emocional (IE) y una de juegos varios (JV) a niños hospitalizados, intervenciones que tienen por objetivo reducir el afecto negativo (AN) y conservar o incrementar el afecto positivo (AP). Se analizaron 2 grupos de niños hospitalizados: el primero recibió una intervención basada en IE y estuvo conformado por 27 pacientes con edad promedio igual a 10,21 años, con desviación estándar de 2,52; el segundo recibió una intervención de JV que no tuvo fundamento psicológico, fue conformado por 20 pacientes con edad promedio igual a 9,85 años, con una desviación estándar de 2,96. En ambos grupos se midió el AN y el AP a través de la escala Rate Your Day antes y después de la respectiva intervención. Los análisis indican que la intervención de JV disminuye el AN, mientras que la intervención IE disminuye el AN y aumenta el AP. Se concluye que ambas intervenciones mejoran el estado emocional de los niños hospitalizados.

© 2016 Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés - SEAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Psychological effect of an intervention of emotional support for hospitalized children

A B S T R A C T

This paper presents the analysis of the results obtained after applying an intervention based on emotional intelligence (EI) and another based on games, named *juegos varios* (JV), to hospitalized children, interventions that are aimed to reduce negative affect (NA) and maintain or increase positive affect (PA). Two groups of hospitalized children were analyzed: The first received an EI intervention and consisted of 27 patients with an average age of 10.21 years and standard deviation of 2.52; the second received a JV intervention without a psychological foundation, consisting of 20 patients with an average age of 9.85 years and 2.96 standard deviation. In both groups the NA and PA were measured using the Rate Your Day Scale before and after either intervention. The analyses indicate that the JV intervention decreases NA, while the IE intervention decreases NA and increases PA. We conclude that both interventions improve the emotional state of hospitalized children.

© 2016 Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés - SEAS. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

La hospitalización es un evento adverso generador de gran carga sobre la salud mental de los pacientes (Ekra y Gjengedal, 2012; Luz

y Martini, 2012). El impacto negativo del hospital se traduce en problemas para adaptarse a la situación y puede manifestarse a través de diversas variables de orden afectivo como, por ejemplo, niveles altos de ansiedad, signos de depresión, elevación del estrés y aumento del afecto negativo (AN) (Rennick et al., 2014; Rennick y Rashotte, 2009).

* Autor para correspondencia.
Correo electrónico: jbatun@correo.uady.mx (J.L. Batún-Cutz).

<http://dx.doi.org/10.1016/j.anyes.2016.05.001>

1134-7937/© 2016 Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés - SEAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

En el caso particular de los niños, la hospitalización implica muchas situaciones desconocidas, como el rompimiento con la rutina de la casa, estudios médicos dolorosos, desprendimiento del ambiente familiar y del contacto con sus redes sociales (Aguilera y Whetsell, 2007). Un infante hospitalizado debe adaptarse súbitamente a nuevos horarios, alimentos y personas (Rodríguez, 2002). Sin importar la edad, el hospital es un escenario que provoca una fuerte carga de estrés (Chappuis et al., 2011).

Los efectos de la hospitalización son especialmente pronunciados en niños que provienen de hogares con un bajo nivel socioeconómico, debido a que estos infantes experimentan mayores alteraciones emotivas y conductuales después de la hospitalización (Quinton y Rutter, 1976). Por ende, el apoyo psicológico se vuelve de especial relevancia en lugares como México, cuyo sistema de salud no cubre esta necesidad y donde las cifras de hospitalización infantil superan los 18.000 casos anuales en estados como Yucatán (Secretaría de Salud, 2014). Como consecuencia de lo anterior, diversos grupos de voluntarios han nacido con la intención de dar apoyo emocional a niños hospitalizados, sin embargo, el efecto que sus intervenciones tienen sobre el bienestar del niño permanece desconocido.

Apoyo emocional del niño hospitalizado

En situaciones de hospitalización, la existencia de intervenciones para promover procesos de adaptación emocional al ambiente hospitalario y a la enfermedad cobran relevante importancia (St-Onge, 2012). La literatura respecto al tema revela una gran cantidad de enfoques para trabajar con los niños hospitalizados desde muñecos, títeres, enseñanza de estrategias de afrontamiento y relajación, paseos por las zonas de hospitalización, vídeos educativos, libros y hasta trípticos. También es posible encontrar programas centrados exclusivamente en dar apoyo a los niños o a los padres (Koller, 2007).

En el contexto del hospital existen formas de juego que promueven de manera efectiva el desarrollo personal y el incremento del bienestar; en particular, el juego terapéutico se compone de actividades especializadas con fundamento en estudios del desarrollo que facilitan el bienestar emocional de un paciente pediátrico (Koller, 2008). El objetivo central del juego terapéutico es la promoción de un desarrollo normal, al tiempo que capacita al niño para responder de forma más efectiva a las situaciones médicas experimentadas en un hospital (Oremland y Oremland, 2000).

El juego terapéutico típico se compone de capacitación para la expresión emocional, juegos explicativos de procedimientos médicos y juegos de rehabilitación física (Salmela, Salanterä y Aronen, 2010; Salmela, Salanterä, Ruotsalainen y Aronen, 2010). Un aspecto determinante del juego terapéutico es la capacidad para facilitar la expresión de emociones y dirigir al niño hacia un estado de mayor bienestar psicológico dentro del hospital (Crnkoviæ, Divèiæ, Rotim y Èoriæ, 2009). A su vez, Koller (2007) señala que, independientemente del procedimiento para el cual se prepara al niño, los 3 elementos que logran dar efectividad a la intervención son: la entrega de información adecuada para la edad, el impulso y reforzamiento de la expresión emocional y la formación de relaciones de confianza con el personal médico.

Beneficios del juego terapéutico

En un estudio realizado por Schwartz, Albino y Tedesco (1983) se encontró que el juego terapéutico médicamente relacionado era más efectivo, en comparación con aquellos cuya relación médica era inexistente. En este estudio se observó que los niños atendidos con esta técnica eran más cooperativos y se encontraban menos molestos. Otros estudios (Schwartz et al., 1983; Zahr, 1998) señalan

que los niños que son atendidos con juego terapéutico muestran más cooperación durante procedimientos médicos estresantes y muestran más voluntad de regresar al hospital para sus tratamientos futuros. De forma similar, He et al. (2014) revisaron los efectos que el juego producía y encontraron que podía reducir la ansiedad, reducir el dolor postoperatorio y contribuir a la recuperación física y al bienestar psicológico del niño.

Adicionalmente, otros estudios han demostrado que, además de aliviar el estrés psicosocial, el juego terapéutico es efectivo para reducir respuestas fisiológicas de tensión emocional, como cambios positivos en la actividad del sistema inmune (Béres et al., 2011). De igual modo, se ha encontrado que los niños que reciben juego terapéutico reportan menor cantidad de emociones negativas, menores frecuencias cardíacas y menor presión arterial (Li, 2007). Koller (2008) señala que la investigación ha provisto evidencia que apoya la efectividad del juego terapéutico para reducir el estrés psicológico y fisiológico en niños que enfrentan una hospitalización, además de que ofrece beneficios a largo plazo al promover respuestas más positivas a futuras experiencias médicas. De igual forma, se ha observado que a través de intervenciones de juego terapéutico los padres reportan mayor satisfacción y menor percepción de dolor y estrés en su hijo, el personal médico señala mayor nivel de cooperación para los procedimientos y los niños tienen menores niveles de ansiedad, estrés y dolor (Moore y Russ, 2006; Tyson, Bohl y Blickman, 2014).

Hipótesis

Cabe señalar que la mayoría de la investigación en el área se ha realizado para evaluar juegos terapéuticos médicamente relacionados. Koller (2008) señala que existe desconocimiento sobre las intervenciones más adecuadas según la edad, el grupo étnico, o sobre la reducción de la ansiedad. En este trabajo, se explora la efectividad de una metodología de apoyo emocional en niños hospitalizados, la cual es una intervención basada en inteligencia emocional realizada por voluntarios universitarios en diversos hospitales de la ciudad de Mérida (Yucatán, México). La hipótesis asumida es que la intervención psicoeducativa disminuye el impacto negativo de la hospitalización en los niños, es decir, el AN es significativamente menor después de la intervención y el afecto positivo (AP) es significativamente mayor después de la intervención.

Método

Participantes

Para el presente estudio se consideró una muestra incidental conformada por 47 infantes que estuvieron hospitalizados algunos días durante el período agosto de 2012-junio de 2013, los cuales fueron atendidos por el grupo de voluntarios. El grupo 1 (G1) se conformó por 27 participantes, de los cuales 17 eran niñas y 10 niños; la edad promedio fue de 10,21 años con una desviación estándar de 2,52 años. El grupo 2 (G2) se formó por 20 participantes, 8 niñas y 12 niños; la edad media fue de 9,85 años con una desviación estándar de 2,96 años.

Tratamiento

Los voluntarios aplicaron 2 tipos de tratamiento. El primero está basado en la inteligencia emocional (IE) y se les aplica a todos los niños al realizar el primer contacto durante un día de sesión. El segundo tratamiento, juegos varios (JV), se implementa cuando los niños piden actividades diferentes a los juegos de IE propuestos, o cuando ocurren las siguientes situaciones: 1) está presente

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/7261582>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/7261582>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)